

## CAPITULO FINAL

### CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Las asociaciones estratigráficas nos dieron indicios de aquellos cambios que surgen en un contexto cultural (político), aún no definidos, y se plasman en la cerámica. El análisis estuvo encaminado para resolver nuestra hipótesis principal: definidos una serie de cambios generales y particulares en los restos cerámicos, entre dos niveles estratigráficos de 2 sitios, explicar cuáles son estos cambios y cómo se producen en la cerámica. Tenemos el apoyo de dos grupos de información para ambos sitios: relaciones estratigráficas entre los entierros y fechados C14 para los niveles de ocupación. Nos apoyamos también en la seriación obtenida para el tipo morfológico botella de un pico en la que podemos integrar dos piezas de nuestro universo que provienen de contextos diferentes. El camino para obtener estos resultados fue establecer comparaciones entre las piezas de contextos diferentes y en ciertos casos de técnicas distintas; así, pudimos ver los cambios importantes que ocurren en la cerámica en un período no mayor a unos 120 años (?). Finalmente, al tratar de afinar la secuencia morfológica, estamos

caracterizando la cerámica del período Sican Tardío, con sus repertorios morfológicos y decorativos.

Los cambios en el repertorio cerámico son muy importantes: las formas de esta cerámica oxidada decorada con línea oscura fina ("cursivo") no tienen antecedentes o paralelos, exceptuando la botella con pico y la pieza de picos divergentes, que se fabricaron durante el período anterior Sican Medio y en Moche para el segundo caso. Algunas de esas formas como la pieza de doble cuerpo vertical y las asas estribo tienen paralelos más tempranos en la zona. Por otro lado, la presencia de cerámica negra, en los contextos de CC, de cuerpo bicónico, picos divergentes y presencia de serpientes-iguana en perfil nos hacen dudar en una continuidad durante el período Sican Tardío; como parece ser, existe un período de discontinuidad de esta representación en un momento de ocupación de HPBG. Ello demostraría un segundo momento en el período post Sican Medio, relacionándolo quizás con el período Chimú, donde esta forma si esta presente, y donde predomina la representación de uno de los "acompañantes" (o SS transformado) sobre el asa. Conocemos que esta forma (B3) omite en algunos casos las características del pedestal decorado Sican Tardío en piezas oxidadas (Zevallos 1971: tipo C; nuestras piezas son reducidas) y la presencia del par de perfiles de serpiente-iguana como ocurría en el Sican Medio y también la presencia de personajes sobre una asa puente plana. El hecho que estas

piezas ocurren en contextos donde aparece cerámica oxidada "cursiva", indica contemporaneidad en un momento de técnica oxidada y técnica reducida con formas típicas y novedosas en Cerro Huarinas.

Aspectos generales de la fase Sican Tardío: la interpretación arqueológica.

El conjunto de evidencias arqueológicas registradas y presentadas aquí llevaron a definir una fase final de un desarrollo cultural que es, hipotéticamente, una unidad entre dos periodos conocidos en el Valle de Lambayeque: Moche V hasta 650 aprox. y Chimú a partir de 1300 DC aprox. (cf. cuadro cronológico). Hemos comentado las características y diferencias de las dos primeras fases temprana y media de la cultura Sican.

El objetivo de este trabajo se circunscribe en los restos materiales cerámicos de esta fase de la cultura que comienza hacia 1050-1100 DC, momento marcado por el abandono de parte de la ocupación del Recinto Sican, y un probable cambio del poder, de centro político, en el valle de Lambayeque (Shimada 1987a). A esta época se ha afiliado las primeras construcciones de Túcume (Trimborn 1979; cap.1.2) a tan solo 9 km. del recinto Sican y en la confluencia de varios de los valles del Complejo Lambayeque. Este sitio fue, hipotéticamente, el nuevo centro de poder del Valle con características de planificación diferentes que el conjunto de Batán Grande y

posibles cambios en la estructura política (Shimada 1987a).

En el sitio de Túcume (Kroeber 1930; Trimborn 1979; Shimada 1987a) cambia la disposición de las pirámides concentrándose en las faldas del cerro y sin estar integradas por alguna plaza central o plataforma. La técnica constructiva es similar a la de las pirámides del recinto, como lo constató Kroeber en 1930: cajas rellenas por niveles. De las excavaciones efectuadas en La Merced II es posible que la tradición de adobes marcados continúa durante el Sican Tardío y Sican-Chimú con formas de adobe modificadas; existiría una nueva forma de organización laboral y tributaria ligada a un nuevo sistema político, en relación a lo que se ha documentado para las construcciones del periodo Medio. Los adobes presentan una forma más bombeada que corresponde a un paso hacia evolución de la forma de adobe a Chimú y Sican Inca donde se hace alto y muy bombeado.

Durante esta fase, se reduce la ocupación del Recinto y perdería el carácter de centro político y religioso; existen evidencias de ocupación tardía en la Huaca Santillo y otras. Es decir, hay pocas evidencias en construcciones monumentales de La Poma. El material que estamos estudiando es de una zona periférica, donde también se constatan algunos cambios: traslado de los talleres de HPEG del Sican Medio al Cerro Huarinas donde la primera ocupación es de la fase Sican Tardío.

Una de las hipótesis planteadas para esta fase es de dividirla en dos subfases: A y B, que se asocian con rasgos arquitectónicos diferentes (Shimada 1987). En HPEB, durante el hipotético A los adobes tienen raramente marcas y son ligeramente bombeados. En el momento B, documentado en Cerro Huarinas Sector III, no hay marcas y se acentúa la superficie convexa en una terraza del Sican Tardío temprano fechado en 760-750 AP (Epstein y Shimada 1985). Con las asociaciones funerarias y cerámicas de ambos sitios hemos planteado dos hipótesis, la primera de las cuales se relacionaría con estas diferencias arquitectónicas.

Los cambios seguros que ocurren en este período es la desaparición paulatina de la imagen clásica del SS y esto reflejaría un cambio ideológico importante plasmado en la cerámica; sin embargo, existen piezas de períodos posteriores que muestran imitaciones, mal logradas, de la imagen de un personaje (SS?) y colocado en cuellos y bases de pico. Se ha mencionado en el análisis, rasgos que subsisten, sin embargo, en la fase tardía: las parejas de animales, que acompañaban al SS y los perfiles de serpiente. Los cambios en la forma y sobre todo en las partes de la pieza botella, en este caso, son paulatinos; es en la botella Bo5 que se ha documentado mejor esta variación morfológica. Los cambios en la técnica de cocción y decoración son notables, pero al parecer no exclusivos del conjunto de la tradición que también

muestra formas típicas en negro. Lo que tratamos de entender es si esa hipótesis de las dos fases puede ser aplicada a la tradición cerámica Sican Tardío, integrando en la secuencia la cerámica reducida.

En los dos sitios hemos visto también, la diferente forma de colocar los cuerpos. Si asociamos estos entierros con las fases arquitectónicas en el momento A predomina el cuerpo flexionado en posición sentada o echada con piernas cruzadas. En el momento B, en Cerro Huarinas, predomina el cuerpo extendido.

En lo que concierne la cronología de este período, que se postula se inicia hacia el 1100 DC al 1350 DC, existen los fechados radiocarbónicos de dos sitios (3.3) que se han asociado al desarrollo estilístico y han marcado los cambios en años calendáricos. Shimada (1987b) comenta con razón que no existen demasiadas fechas en el lapso de 1100-1250 DC. Menciona que los sitios que han dado fechados de este lapso, no muestran gran corpus de artefactos del periodo de 200 años anterior. Deduce de ello que existe un cambio significativo en el patrón de asentamiento después de 1100: en nuestro caso cambio de ubicación del loci de actividades de fundición de cobre (ver 3.3; y fechas de Trimborn para Túcume (El Purgatorio).

Estos cambios que se han reflejado a través de los fechados radiocarbónicos se amoldan, en líneas generales, a los cambios que se refleja en el material cerámico.

### Conclusiones del material cerámico

En el análisis cerámico, creemos haber mencionado aquellos rasgos menores que caracterizaban las piezas y hacer referencia a posibles variantes que no están presentes en el material pero que existen en piezas Sican Tardío de la muestra comparativa.

Estuvimos conscientes desde el primer momento, que la muestra que hemos analizado reflejaba sólo parte del repertorio morfológico y sobre todo del repertorio decorativo que es muy variado (ver fig 56-59). En el caso de los tipos presentes durante esta fase, hemos podido establecer las formas predominantes, pero existen detalles como el asa, o los apéndice que muestran una variación más amplia. En cuanto a la parte de decoración, hemos establecido con un esquema básico de decoración que es recurrente en todas las piezas que hemos visto en los museos, con las variantes que hemos mencionado aquí.

Mencionamos que tomamos a la pieza A 1 como el eslabón de una secuencia que se inicia en el Sican Medio tardío y termina a finales del Sican Tardío previa a la intrusión Chimú. Las características de cocción reducida y la imagen del SS lo ligaban aún al período Medio pero los rasgos de pedestal escultórico y asa lo relacionaban a la fase tardía. La presencia en el repertorio complementario de 3 piezas (fig 60, 61 y 62) de cocción oxidada y engobe crema, con representación del SS, con los elementos

"acompañantes" o con la decoración lineal oscura, con o sin pedestal decorado y asa plana, nos demuestran que la interrelación de técnicas decorativas para caracterizar uno y otro período es demasiado sutil y poco es lo que se puede esclarecer sin contextos con piezas del segundo grupo.

La pieza con representación SS rodeada de "acompañantes" y perfiles de serpiente-iguana fue la pieza predominante durante la fase media; continúa siendo plasmada en piezas de diferente técnica decorativa y de cocción, que caracterizan a la fase tardía, con las mismas características del entorno al SS; podemos decir, que esta característica de aplicar técnica decorativa y de cocción a un soporte de la fase anterior se realiza también en la pieza de picos divergentes. Así, los dos soportes mas populares durante el Sican Medio son aún fabricados bajo diferentes técnicas. Esto demostraría una continuación de la importancia de un culto al SS; estas dos formas coexistirían a un repertorio morfológico más variado que se crea durante la fase Tardía.

Una de las formas mas relevantes del Sican Tardío es la botella con pico que Cleland y Shimada (1937; fig 3) han colocado en la seriación morfológica como resultado de cambios proporcionales en la botella con representación del Señor Sican. Es claro que existe una relación morfológica entre la pieza A 1 y la pieza E 1 (representadas en la fig 3) pero existe la posibilidad que



ambos soportes básicos hayan sido decorados con motivos diferentes y con una misma técnica decorativa en el mismo momento cultural y cronológico. Planteamos, hipotéticamente, al tener un solo ejemplo en contexto de conjunción de rasgos (A 1), que estas representaciones se siguieron difundiendo en una postulada fase A del periodo Tardío de Sican, cuando la ocupación, ubicada estratigráficamente, se encuentra en la HPBG.

El periodo B que se correlaciona con un efectivo cambio de la ubicación de áreas de actividad y otros rasgos culturales y arquitectónicos, mencionados arriba, correspondería a un segundo momento de la fase Tardía donde parece popularizarse, después de unos 100/150 años, la cerámica negra que coexiste entonces en los entierros con la cerámica oxidada con decoración de línea fina oscura. Los datos de contextos funerarios y de fechados C14, no dejan mayor duda a considerar esta nueva asociación de dos tipos cerámicos diferentes como de un mismo evento cultural. El hecho que encontremos en los museos y colecciones piezas de un mismo tipo indistintamente reducidas y con eventual decoración en relieve (entre los que destacan la banda de volutas y un motivo que representa a un "acompañante" con tocado semicircular visto de frente) y oxidadas con decoración de línea oscura con asa doble, simple o plana (con apéndices sobre esta última) o pedestal decorado o no, nos indican que existió en un momento o lapso cultural una

coexistencia indiferenciada de las formas tipo en ambas técnicas de cocción; en nuestro caso, ocurre con la pieza de picos divergentes (infelizmente, no poseemos alguna pieza similar pero oxidada y decorada; ver Zevallos 1971) y otras dos piezas reducidas: I1 y D2.

Existe en el repertorio de piezas de ambas fases un elemento que muestra aún relación con períodos anteriores: Moche y Sican Medio temprano y tardío. Los apéndices o "acompañantes" como los llamamos cuando convergen o flanquean una figura central, estaban presentes en piezas Moche V, 4 monos en el asa estribo doble (Donnan y McClelland 1979:fig 33); en el Sican Medio temprano al formalizarse la imagen central del SS, los primeros personajes que acompañan se encuentran sobre el asa en pareja, uno con tocado redondo y otro con tocapé semicircular; ambos tienen una línea incisa en V que representaría la cola (rasgo que nos remite a las representaciones de "gemelos" en la iconografía Mochica; Hoquenghem 1987). En el período "clásico" el entorno al SS se multiplica con personajes en el asa y en el cuerpo y con perfiles de serpiente iguana a los lados del cuello (Higueras 1987). Estos rasgos de acompañantes o apéndices subsisten durante el período tardío. Sin embargo, hay una tendencia a remplazar el personaje humano por representaciones animales (op.cit.) en las que predomina la del zorro (A1) y con monos, sapos, aun la serpiente iguana simplificada o apéndices escultóricos.

Este cambio en las representaciones puede ser reflejo de un movimiento de cambios ideológicos de grandes proporciones, como en parte lo demuestran, inicialmente, los datos arqueológicos en el campo. Esto podría ser ejemplificado como un retorno a una situación inicial que fue invertida por la presencia postulada de Pachacamac y la introducción del SS. Al respecto Rostworowski (1981: 43) narra: "en sus inicios Pachacamac entablo una lucha contra Con, dios norteño creador del mundo y responsable de una primera generación de seres humanos transformados por él en monos y zorras." Es una referencia sugerente, que con debida cautela, puede explicar de alguna manera este cambio realizado en las representaciones de los apéndices de las piezas del Sican Tardío.

Es durante esta segunda fase que podemos definir la desaparición total de la representación del SS; la coexistencia de las piezas oxidadas con las piezas negras después de una fase de creciente manufactura de piezas oxidadas, aun con la representación del SS, y muchas otras formas, reflejaría un cambio importante dentro del esquema ideológico y político de la población del período Sican Tardío. Hemos diferenciado entonces estas dos fases como representativas de dos momentos culturales que se reflejan, mas claramente ahora, en la cerámica de los niveles posteriores a Sican Medio.

Otra de las interrogantes expuestas al iniciar este trabajo era definir si este período tardío de la cultura

Sican podía ser considerada como tal y pertenecer al mismo sistema cultural y no definirla como otra cultura. A pesar de los cambios expuestos en el patrón de asentamiento, abandono casi total del centro político de la fase media, con rasgos constructivos (adobes) diferentes y una disposición de los cuerpos en contextos funerarios que cambia de cuerpo sentado, y miembros flexionados a cuerpo echado sobre la espalda y miembros extendidos (ver Apendice 1 para las piezas asociadas a cuerpos referidos como flexionados por Bennett 1939), las características cerámicas, en decoración y morfología, denota un cambio gradual de sus características que confirmarían que se trata de una variación en la superestructura de un mismo sistema cultural. Es lícito entonces afirmar, por los datos que hemos presentado, que se trata de una fase que puede ser integrada en la misma cultura Sican.

#### Consideraciones finales

Zevallos (1971) es, sin duda, el único investigador que se ocupó en particular de esbozar el universo material de una cultura que no se había aún definido en el estricto sentido arqueológico y que ahora se maneja como sistema independiente, con los resultados del Proyecto Sican. Los primeros trabajos en la costa norte, que anteceden a este en los comentarios (sobretudo Larco 1948), definieron en conjunto que el muy recurrente motivo del "Rey" y la cerámica, iconográfica y morfológicamente asociada,

pertenecía un conjunto cultural, si no de Chimú, si contemporáneo a él y ubicado, como lo aseveró Max Uhle (1903), en la zona costera de Lambayeque.

Por otra parte, debemos mencionar la presencia de un grupo estilístico que Kroeber (1926) llamó "cursivo", proveniente de Chan Chan, que es muy similar en la técnica y repertorio decorativo al grupo Sican Tardío de Lambayeque. Si bien hemos podido aislar estratigráficamente al grupo Sican Tardío y conocemos ahora sus características formales y decorativas es también cierto que el grupo de Kroeber presenta rasgos morfológicos muy particulares, que no los asociarían al grupo Sican Tardío; además, no se tiene conocimiento para Lambayeque de un contexto arqueológico con este grupo de material "cursivo". Esta cerámica está, sin embargo, expuesta en el Museo Brüning bajo la denominación Lambayeque Tardío. Si bien la técnica y motivos decorativos son muy similares, las formas predominantes son el doble cuerpo, picos de paredes convergentes muy estrechos, y la decoración de carácter tricolor combinando la línea fina negra con líneas gruesas rojas. Definir la ubicación cronológica de este grupo estilístico en la costa norte y su relación con la cerámica del período Sican Tardío, con el cual guarda las similitudes mencionadas, es un problema que debe ser investigado. Mas aún cuando sabemos que existe ciertas piezas Sican Tardío A, con representación de SS, (fig 61) que tiene decoración

de línea roja ancha. Es una característica poco recurrente en estas últimas piezas, pero su presencia en una de ellas inicia la interrogante acerca de su relación con el tricolor "cursivo" de Kroeber documentada en la zona de Trujillo.

Finalmente, consideremos para iniciar esta problemática de la situación cultural intervalles durante el lapso de 1100 a 1300 DC, la pieza presentada por K. Mackey (1983-85) en la lámina 7: una botella con pico alto y pedestal similar a la de tipo B5b y que considera como Chimu 1, con decoración tricolor, mas bién que relacionada al Horizonte Medio (correspondiente al Huari-Lambayeque de Larco [1948]).